



La Santa Sede

SALUDO DE JUAN PABLO II A LOS CADETES DE LA ARMADA ARGENTINA

*Sala del Consistorio, Castelgandolfo
Viernes 19 de septiembre de 1980*

Os saludo con afecto, Cadetes de la Armada Argentina, que, en compañía de vuestros Oficiales y compañeros becarios de otros países habéis querido tener este encuentro, como prueba de adhesión filial, con el Sucesor de Pedro.

“Libertad”, nombre del buque-escuela con el que surcáis los mares y visitáis tantas naciones, es una invitación permanente a orientar vuestra vida conforme a los criterios de libertad de los hijos de Dios. San Pablo afirma que la libertad cristiana es total, pero en la medida en que se deja guiar por el sentido de responsabilidad hacia el prójimo y hacia uno mismo, sirviendo así a Dios. Solamente la libertad entendida de este modo hace posible la construcción de la paz.

La Iglesia se esfuerza por que esa sociedad, de la que formáis parte, respete la dignidad, la libertad, el derecho de las personas, y esas personas sois también vosotros. En nombre de Cristo os exhorto a ensanchar vuestros corazones a las dimensiones del mundo y a poner vuestras energías al servicio de los hermanos. Sed generosos y sinceros. Colaborad a la edificación de un mundo mejor donde reine siempre la paz, fruto de la libertad, del amor y de la justicia.

Con estos deseos os animo a proseguir la singladura de vuestra vida. Que el Espíritu del Señor os guíe siempre. En prenda de la constante asistencia divina, imparto de corazón a vosotros y a vuestras familias la bendición apostólica.
